

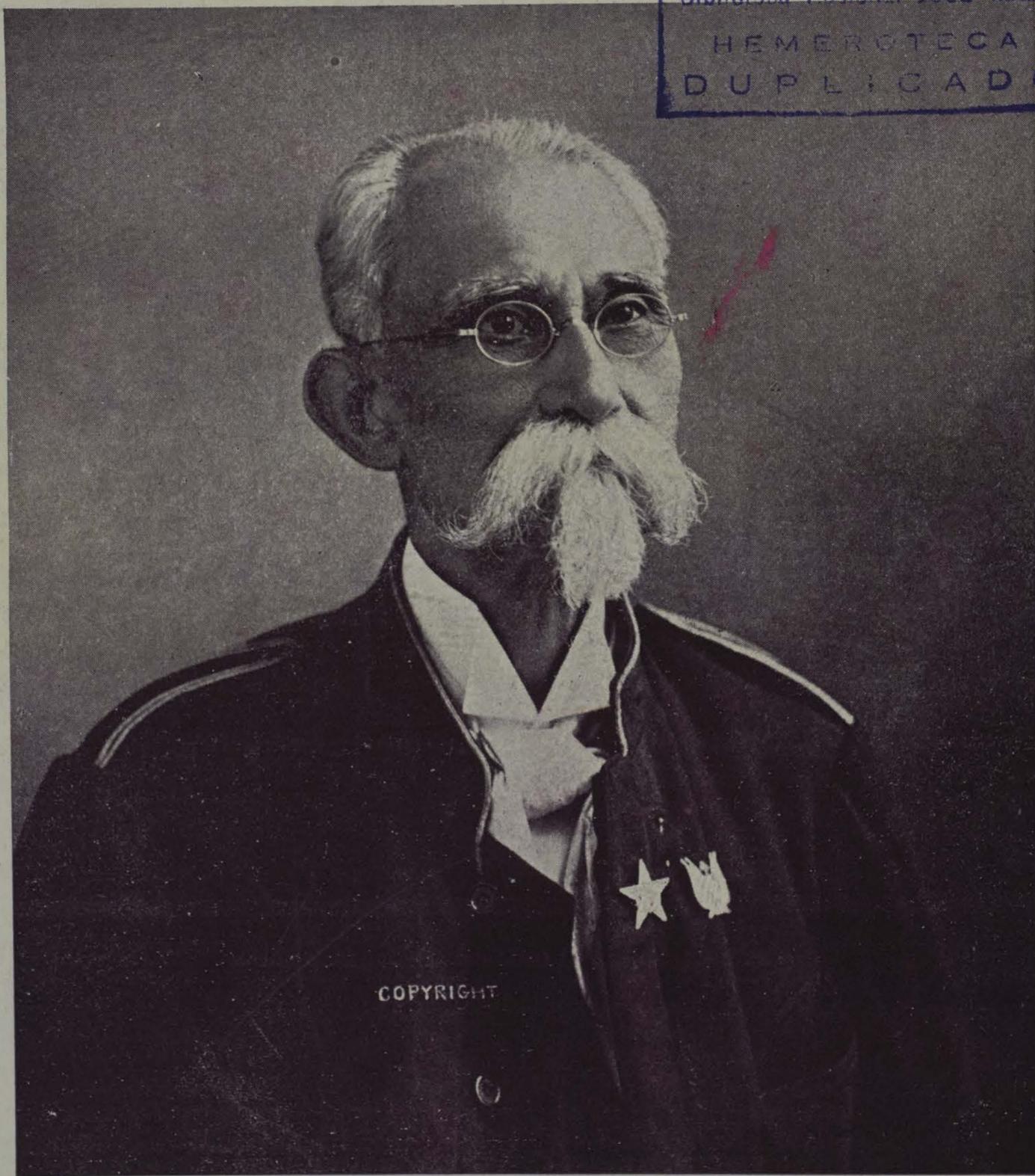
Cuba y América

Revista Ilustrada

Vol. XIX. N. 13

Habana, Domingo 25 de Junio de 1905

Precio: 10 cts.



COPYRIGHT

MAYOR GENERAL MAXIMO GOMEZ. † 17 DE JUNIO DE 1905

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Registrada en Correos como Correspondencia de segunda clase

Premiada en varias exposiciones
Se publica todos los domingos. Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada MODAS Y PASATIEMPOS, y un cuaderno quincenal de la Biblioteca de esta Revista.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....80 cts. plata
Por un trimestre.....2.40 " "
Por un semestre.....4.25 " "
Por un año.....8.00 " "
Un número suelto.....10 " "
Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA.....10 " "
Un número de moda.....30 " "
Número atrasado doble precio.
Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.
Precios de anuncios, 20 centavos oro la pulgada cuadrada.
Pagos adelantados.

COLEGIO

“María Luisa Dolz”

EN EL 26° AÑO DE SU FUNDACION

Premiado recientemente con el 1er. Premio de la Alianza Francesa, y con medalla de oro en la Exposición de San Luis.

Directora: Doctora María Luisa Dolz y Arango.

PRADO 64. Se admiten pupilas y externas. HABANA

G. Mac Namara. Cirujano Dentista. Operaciones: de 8 á 5. Cerro 548.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16.

Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 90, altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulueta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre Rehusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10°)



La Mejor



Póliza de seguro de vida es la Póliza Dotal convertible de “EL SOL” del Canadá. Esta Póliza combina las ventajas del seguro de vida ordinario con una de las mejores y más comprensiva forma de inversión que se conoce.

No debe asegurarse sin pedir informes sobre esta póliza y compararla con cualquier otra que se ofrece.

“EL SOL”

DEL CANADA. Compañía de seguros sobre la vida

PROGRESO EN PERIODOS DE OCHO AÑOS

	INGRESOS	ACTIVO	SEGURO VIGENTE
1872.....	\$ 48.210.93	\$ 96 461.95	\$ 1.064.350 00
1880.....	141.402.81	473.632.93	3.897.139.11
1888.....	525.273.58	1.536.816.21	11.931.316.21
1896.....	1.886.258.00	6.388.144 66	38.196.890.92
1904.....	4.561.936.19	17.851.760.92	85.327.662.85

Dr. Luther S. Harvey
Gerente

Royal Bank of Canada
Banquero y Corresponsal

TELEFONO 269.

APARTADO 934.

OBRAPIA 33.

HABANA. CUBA

AMBROSIO DIAZ

GRAN TALLER DE CARRUAJES
ESTABLO. COCHES DE LUJO
SAN LAZARO 295,
HABANA

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

West 23rd Street, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud, tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO

EL AGUILA AMERICANA

Mientras duren las reformas de esta casa, para mejorar el local, se realizan las mercancías á mitad de precio.

SAN RAFAEL 16. TEL. 1534

BURLADA

Agua mineral bicarbonatada, sódica-yodurada

LA REINA

de la agua de mesa

PREMIADAS

en todas las exposiciones que se han presentado y en la Universal de París de 1900 con medalla de

PLATA

Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

M. Pérez Iñiguez, Agente Exclusivo

Federico de Cardona

Abogado

Empedrado 5, de 12 á 4

Edelmiro Dalmau

Cirujano Dentista

De 9 á 11 y de 1 á 5. Lamparilla 54

Gumersindo Atalay

Cirujano Dentista

De 8 á 4. Concordia 22

IGNACIO VEGA RAMONTEU

Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil.

Estudio: Tacón n° 2, altos. Teléfono n° 853

A los Apicultores

Teniendo la representación W. T. FALCONER de la acreditada fábrica de Jamestown, ofrecemos á nuestros clientes, cajas para colmenas, y toda clase de útiles para atenciones de las mismas á precios bastantes reducidos. Contamos con existencias y podemos servir inmediatamente las órdenes.

BRIDAT, MONT'ROS & C^o
Mercaderes 58, Habana

¿ ?

Desea usted un buen reloj

Pase por la Casa BORBOLLA, Compostela 56 y 58 y encontrará valioso surtido al alcance de todas las fortunas. Tenemos espléndida colección de elegantes

GEMELOS E
- - IMPERTINENTES

CÁPSULAS RAQUIN

al COPAIBATO de SOSA
Curan sin excepción los FLUJOS agudos ó crónicos.

Exíjanse la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.



SR. RAMON CRUSELLAS.

Muy señor mío.—Mi niño Miguel Angel nació muy anémico y delgado, por lo que traté de nutrirlo aunque sin éxito con diferentes sustancias preconizadas para estos casos. Desesperaba ya de lograrlo, cuando la señora Mercedes Castro, me recomendó la Bananina que elabora Vd. Empezó á tomarla el niño, primero, con agua solamente, y después con leche condensada, y hoy se halla fuerte y robusto, libre de todo padecimiento y con un aspecto de salud y hermosura que revela el completo cambio operado, gracias á la Bananina de Crusellas, en su antes endeble y enfermiza constitución, según podrá ver por el adjunto retrato, á la edad de 6 meses.

Agradecido á ese magnífico alimento de infancia, al que debo la vida de mi tierno hijo; ¿qué menos podré hacer que recomendarlo á todas mis relaciones y autorizar á usted á la publicación de este espontáneo testimonio?

Su afectísimo y S. S., RAFAEL RADILLO
s/c Habana núm. 136, altos.

NOTA.—Las personas que deseen probar la Bananina se le remitirá, gratis, por correo una lata de 1/4 lb mandando siete centavos en sellos de correo, su nombre y dirección con toda claridad á Ramón Crusellas, fabricante de Bananina, Cerro 416, Habana.

BLANQUEA LA DENTADURA



Use Vd. pasta dentífrica Mignon, á 10 centavos caja. De venta en Boticas Sederias. Depósito: NEPTUNO 45, Habana

YO FUMO EL TURCO

**BRIDAT,
MONT'ROS
& Company**

Comerciantes Comisionistas

Agentes de la Compañía General Trasatlántica de vapores Correos Franceses y de la Compañía de Seguros marítimos contra incendios

"The Commercial Union"

DE LONDRES

Importadores de carbones ingleses y americanos, y exportadores de tabaco en rama y torcido, miel de abeja, cera, carey.
Mercaderes 35, Habana

GRAN FABRICA

De Tabacos, Cigarros y paquetes de picadura prensada : :

LA COMPETIDORA GADITANA

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camaguey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vda de Manuel Canacho é Hijo. Teléfono 378. 7 y 9 Santa Clara

HABANA

CONSEJO

á los

**Gastrálgicos, Anémicos,
Diabéticos, Gotosos,
Convalecientes,**

**EL AGUA MINERAL NATURAL QUE,
POR SUS QUALIDADES**

**Aperitivas, Digestivas
y Reconstituyentes**

es la mas bien indicada en el tratamiento de las afecciones de dichos pacientes es **SIN CONTESTACION :**

**POUGUES
ST-LÉGER**

Esa agua francesa, excelente al beber, se mezcla con todas bebidas sin descomponerlas.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías 30 centavos la botella

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

EL IRIS

Establecida en la Habana, Cuba, el año 1835. Es la única nacional

Lleva 50 años de existencia y de operaciones continuas

Valor responsable hasta hoy..... \$ 38.239.213.00
Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha..... \$ 1.552.983.80

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual. Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año. Casas de tablas, embarrado, con techos de tejas, pizarra, metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, ha bitadas solamente por familias, á 47½ centavos por 100 anual. Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas solamente por familias á 55 centavos por 100 anual. Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 12ª, que paga \$1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido. Habana, 1º de Junio de 1905.

Oficinas en su propio edificio: Habana 55, esquina á Empedrado.



Ramón Carrera

Seis retratos imperiales por 99 cts. plata y regala un bonito alfiler de pecho para señora. Este regalo representa por duplicado el valor de los retratos. CARRERA regala infinidad de objetos elegantes. REINA 6. Tel. 1611. HABANA

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

ESTEBAN E. GARCIA

Agente de negocios en general
ESCRITORIO: O'Reilly 38,
De 2 á 5. Teléfono 605
Domicilio: Concordia 92,
De 11 á 12. Teléfono 1340

HENRY CLAY & BOCK & Co.

LIMITED

The Havana Cigar and Tobacco Factories
Paid up capital: \$ 7.000.000 GOLD
Annual output: Over 85.000.000 cigars and 1.200.000.000 cigarette. O'Reilly 9½, Havana

**SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE**

al Clorhidro-Fosfato de Cal creosotado

El Remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES del PECHO las TOS RECIENTES y ANTIGUAS las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacuée, PARIS y las principales Boticas.

Sussdorff, Zaldo & Co.

COMERCIANTE COMISIONISTAS CUBA NUMERO 80

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

DR. VIRGILIO DE ZAYAS BAZAN

Cirujano dentista de la Facultad de New York

OBISPO 75

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

VOL. XIX

HABANA, 25 DE JUNIO DE 1905

NÚM. 13

MAXIMO GOMEZ

HAY HOMBRES que en determinadas circunstancias y por la grandeza de sus méritos y hechos, conviértense para un pueblo en símbolo de queridos ideales.

Cuba en su revolución tremenda, moral y material, para conquistar un puesto entre los pueblos libres, menester hubo de la acción fecunda de los hombres-símbolos, cuyo solo nombre, aureolado por la constancia, la voluntad y el heroísmo, tenía la virtud de

atraer á las masas sedientas de libertad y anhelosas de patria.

Máximo Gómez fué un hombre-símbolo de la revolución cubana. Otros, más que él, simbolizaron el idealismo de la patria redimida; pero nadie como él representó el espíritu guerrero de la revolución libertadora.

En él sumábase la astucia del guerrillero que sabe despitar y engañar al enemigo; la penetración rápida del estratégico que se



CAPILLA ARDIENTE EN EL SALÓN ROJO DE PALACIO



PASO DEL SARCÓFAGO FRENTE AL TEATRO "ALBISU"

aprovecha de todas las situaciones de lugar y adivina los planes del contrario; el valor y acometividad del caudillo que dirige sus huestes á la victoria; los altos dotes del jefe que sabe mandar y hacerse obedecer, que impone la disciplina militar, que él mismo es el primero en cumplir, dando ejemplo de sobriedad y soportando siempre con estoica rudeza las escaseces y trabajos de la azarosa vida de campaña, sostenida durante largos años.

Todas estas circunstancias hicieron de él, con sobrada justicia, la primer figura de nuestra revolución armada; la cabeza directriz, el jefe supremo del heroico y sufrido ejército de patriotas cubanos que año tras año lucharon en la manigua, no ya contra un ejército aguerrido y sufrido como el español, sino contra las inclemencias del tiempo, la falta de abrigo, y careciendo por añadidura muchas veces de adecuados medios de defensa. Pero todo lo suplía el entusiasmo por el ideal de la patria redimida y la confianza inquebrantable que tenían los incansables combatientes en sus caudillos, entre los que sobresalía con gran relieve la figura viril y enérgica del ilustre general en jefe Máximo Gómez, siguiéndole en importancia la de su lugarteniente el valiente Maceo.

La fama de Máximo Gómez fué justamente universal, reconociéndosele en todas partes como la cabeza visible de la revolución armada. Amigos y enemigos, simpatizadores y adversarios de Cuba independiente, veían en él un gran caudillo, un carácter inflexible por entero dedicado á la causa que había jurado defender con honor, ajeno á las ideas de lucro y provecho personal.

Más de treinta años de su vida puede decirse que los dedicó á la noble causa de Cuba; y si en la guerra demostró valor y heroismo, inteligencia y perseverancia, en la paz supo predicar unión y concordia entre todos los elementos, dando ejemplo de generosidad y olvido al pasado doloroso.

La muerte de Máximo Gómez, el hombre-símbolo de la guerra libertadora, es natural produjera la honda emoción que ha conmovido á toda la sociedad cubana.

El duelo ha sido nacional, el pueblo ha vestido de luto. Los funerales y entierro del general invicto, han sido una demostración sincera del pesar que á todas las clases ha invadido.

La deuda de gratitud era inmensa, é inmenso ha sido el homenaje tributado por Cuba al que, vencedor en cien combates, ca-

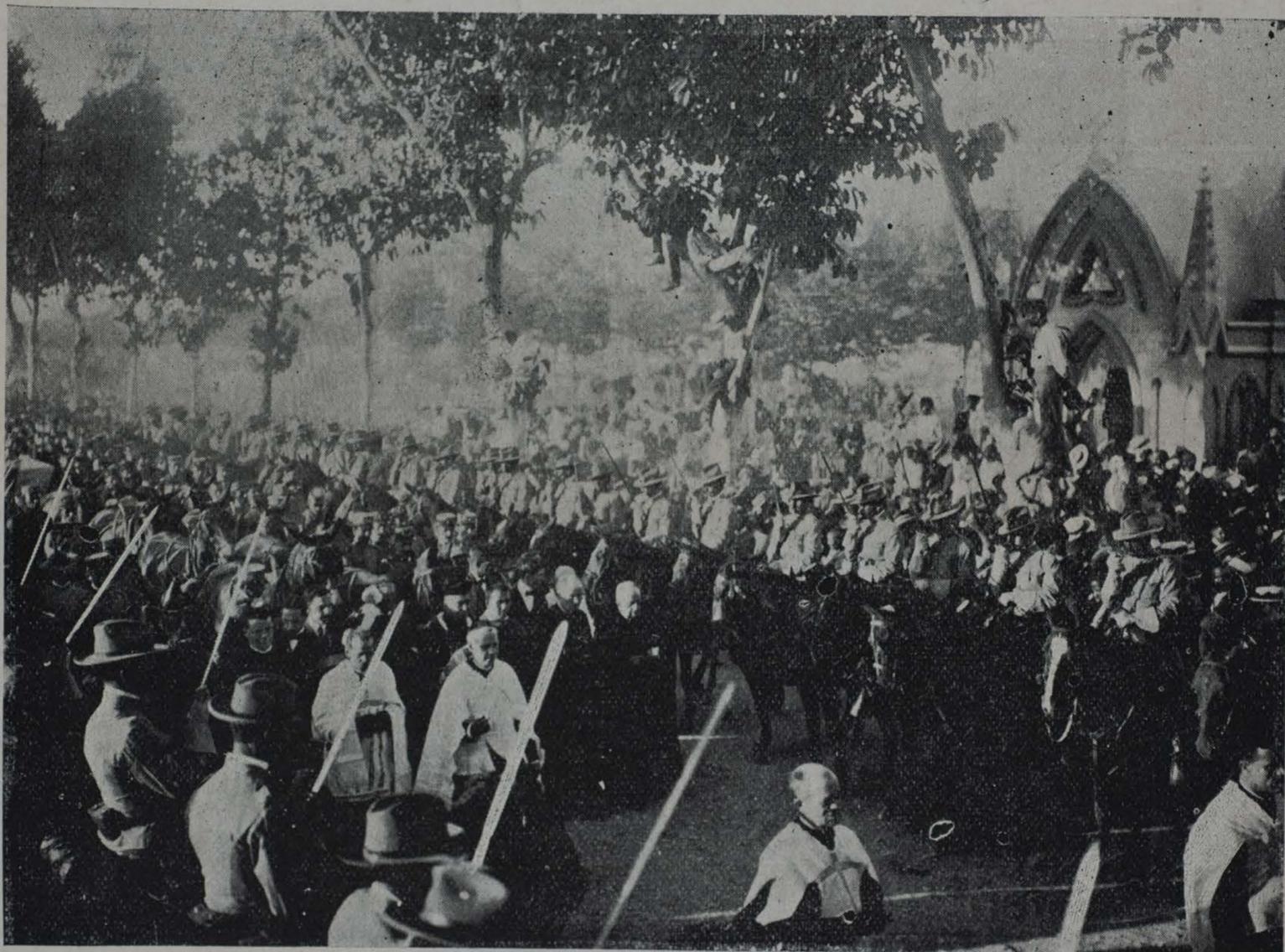
yó al fin, aureolado por la fama, al golpe invisible de la gran enemiga, contra la que nada puede el valor y el saber: la muerte.

He aquí algunos breves datos biográficos acerca del General Máximo Gómez:

Nació, hace sesenta y cinco años, en el pueblo de Baní, República Dominicana, siendo sus padres don Andrés Gómez Guerrero y doña María Clemencia Baez.

las reservas del ejército español, vino á establecerse á Cuba, avicindándose en Oriente, donde se dedicó al cultivo de la tierra.

Al iniciarse la revolución en Yara, el valiente dominicano, que había aprendido á amar á Cuba y que por experiencia sabía lo poco que eran de fiar las promesas del gobierno español, decidió poner su brazo y su inteligencia al servicio de la causa libertadora. No pasó mucho tiempo sin que se hiciera notar por su valor y su audacia, alcanzado en breve el grado de General. Páginas ente-



LA COMITIVA FÚNEBRE EN EL CEMENTERIO

Muy joven aún, alistóse en el ejército de su patria, luchando bravamente contra los haitianos que pretendían invadir á Santo Domingo. Cuando pocos años después la República Dominicana se anexó á España, por voluntad propia y al parecer para contrarrestar las pretensiones de Haití, Máximo Gómez siguió al movimiento general y entró á servir en el ejército español en calidad de oficial subalterno. Evacuado de nuevo aquel territorio por España, no satisfechos sus naturales de la dominación que voluntariamente pidieron, Máximo Gómez, que figuraba en

ras llenaríamos con la descripción de sus hazañas en la guerra de los diez años, en la que cimentó su fama de gran caudillo. No menos espacio necesitaríamos para enumerar sus hechos en la contienda que dió comienzo el año 95, durante la cual fué siempre considerado como el general en jefe. De aquella epopeya gloriosa, sobresaldrá siempre como una positiva gloria para el General Máximo Gómez, la triunfal invasión de Oriente á Occidente, que esparció por toda la isla el germen de la rebeldía contra el gobierno colonial.

PARA COMBATIR EL GRANIZO

EL PROCEDIMIENTO más seguro para combatir el granizo, es el conocido con el nombre de "método electro-sonoro," inventado por M. Slanoïvitch.

Considera éste como demostrado que las perturbaciones del estado molecular de una nube de granizo, producidas por una ó varias ondulaciones, pueden impedir la formación del granizo.

Estas perturbaciones son producidas, en el procedimiento antiguo, por *tores* gaseosos enviados á las nubes por los tiros de cañones grandinífugos.

Según los trabajos efectuados por los señores Trabert y Pemter, la altura del proyectil gaseoso en los casos más favorables no excede de cuatrocientos metros.

De lo expuesto se deduce que el desequilibrio en la nube puede producirse cuando su altura no llega á medio kilómetro; y en el caso en que las nubes de granizo estén más elevadas, la acción del tiro será ineficaz. Esto, según M. Duverney, explica los resultados contradictorios de ciertos experimentos.

En efecto, en los casos de tempestades de

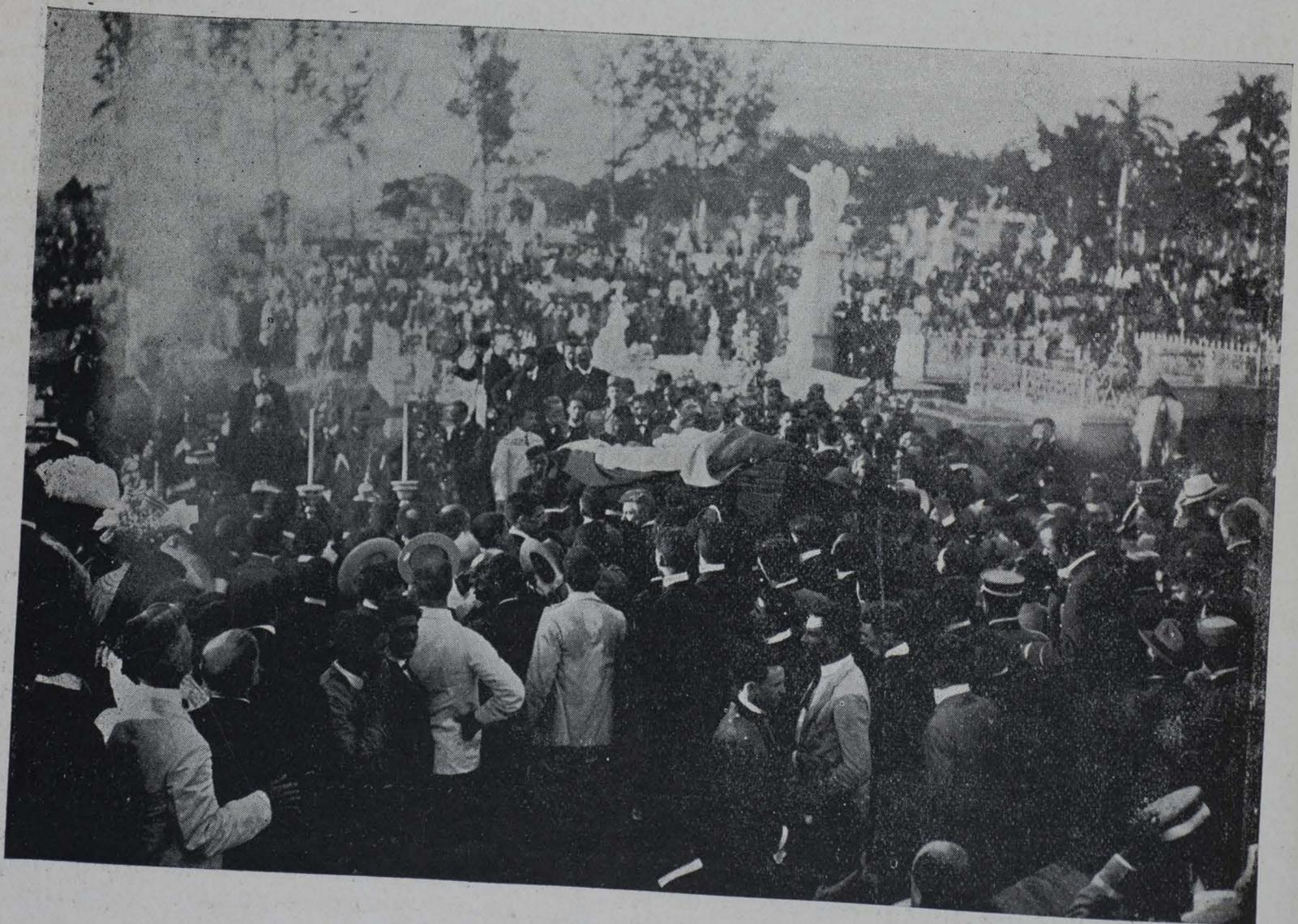
una violencia excepcional, las nubes de granizo que vienen de lejos suelen hallarse muy elevadas y el tiro no puede tener sobre ellas más que una acción escasa ó nula. El *tore* gaseoso enviado desde la superficie de la tierra llega á la nube cuando ya está á punto de perder su fuerza, y su acción puede dejar de ser apreciable en muchos casos.

M. Slanoïvitch ha considerado como preferible provocar una fuerte vibración aérea en las alturas, colocar el manantial que produce las vibraciones en el seno mismo de la nube ó en sus cercanías. Su procedimiento consiste en sujetar á una cometa de las que se emplean en meteorología para el sondeo del aire, ó en un globo cautivo, una sonería eléctrica.

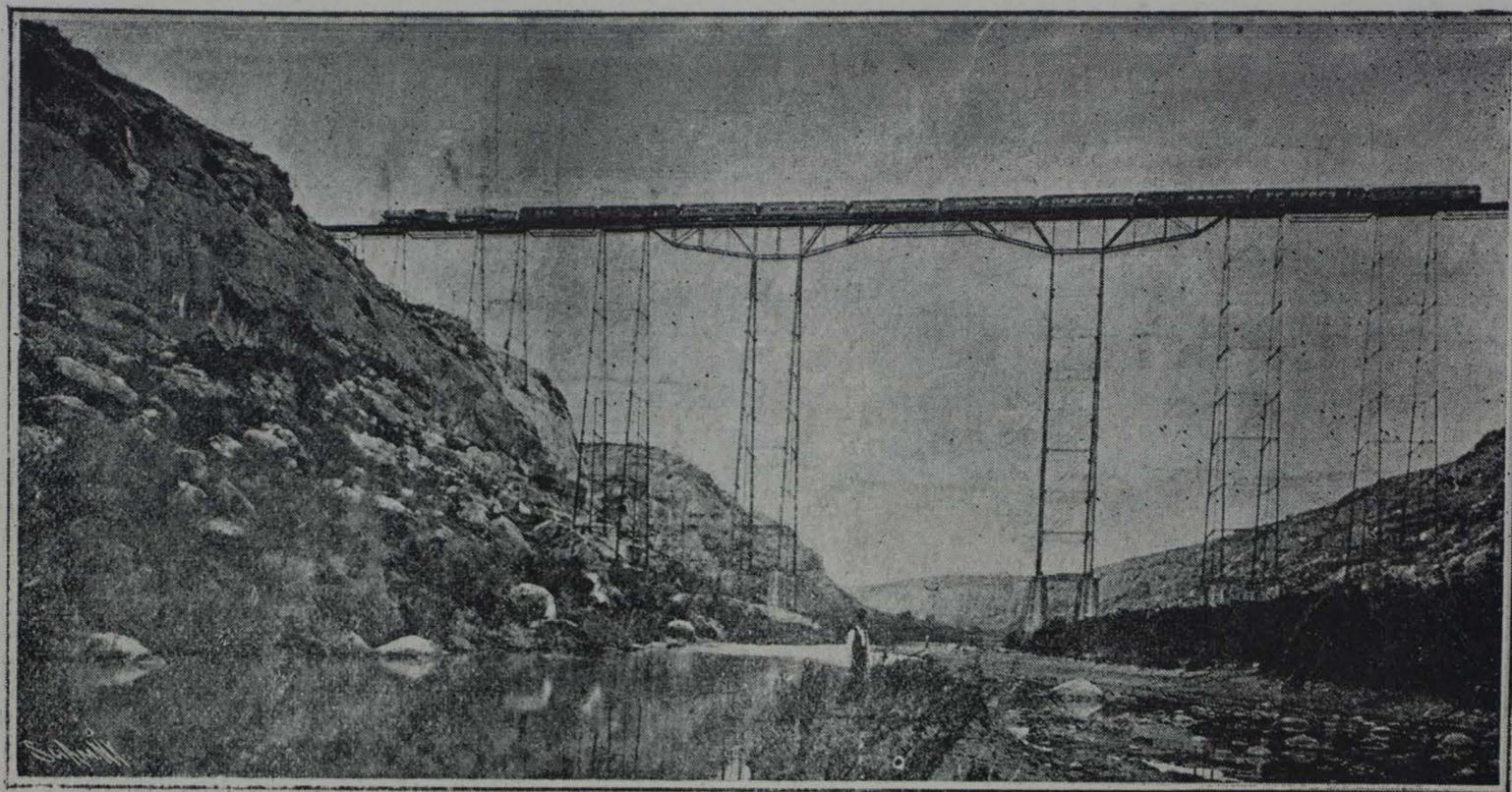
Con ella se producen en la nube misma vibraciones aéreas mucho más fuertes que las producidas por los *tores*.



El pueblo que quiere extender demasiado sus fronteras, suele verse más estrechado de lo que exigen las naturales.—*Balmes*.



LUGAR DEL CEMENTERIO DONDE SE DEPOSITARON LOS RESTOS DE MÁXIMO GÓMEZ



VIADUCTO DE PECOS

EL VIADUCTO DE PECOS

VIAJANDO en el Ferrocarril del Pacífico del Sud, entre Nueva Orleans y California, se cruza uno de los más notables viaductos del mundo. Es un puente tendido sobre el río de Pecos. Pocas millas distante de su desembocadura en el Río Grande, el Pecos pasa á través del Cañón que se halla precisamente en la ruta seguida por el ferrocarril en cuestión. En adición á la altura de los muros del Cañón, los ingenieros tuvieron que resolver el problema que presentaba la gran afluencia de agua en determinado período. Frecuentemente el volumen de agua es tal que en veinticuatro horas el río se eleva de veinte á treinta pies.

El plan adoptado fué la construcción de un puente sostenido por torres de acero. Las torres centrales descansan sobre estribos de piedra, de modo que la parte de acero está por encima del curso del agua en su altura máxima.

La elevación del puente, hasta donde están los railes del ferrocarril, es de trescientos veintiún pies sobre el nivel del agua. El único viaducto que le excede en altura en América, es el de Loa, en los Andes, que tiene trescientos treinta y seis pies de altura, pero solo ochocientos de extensión, en tanto que el de Pecos alcanza dos mil ciento ochenta pies de extremo á extremo.

Considerando sus dimensiones, el viaducto de Pecos es muy ligero y de graciosa estructura, habiéndose solamente empleado en su

construcción mil ochocientas veinte toneladas de material. Los pesados trenes que lo cruzan, con coches Pullman y dos poderosas locomotoras, pesan unas ochocientas sesenta toneladas, ó sea casi la mitad de lo que pesa el puente todo.

La gran altura del puente puede apreciarse en el grabado, comparando las dimensiones del tren que pasa, visto desde el fondo del cañón. El puente está situado en Val Verde, Tejas, doscientas diecinueve millas al oeste de la ciudad de San Antonio.



EL ABUELO

Cano el bigote y la melena larga,
tez deslucida, blanca y arrugada,
mano temblorosa, triste la mirada
y hondo pesar tu corazón embarga.

Pesa sobre tu sér la triste carga
de la vejez sublime y respetada;
tu voz responde lúgubre y cascada
con grave acento y expresión amarga.

Tu experiencia, sin genio soberano,
te hace un sabio psicólogo y profeta;
afrontastes del mundo el mal insano
y cual gran luchador eres atleta,
y tu edad te proclama noble anciano
humanista, filósofo y poeta.

JOSÉ MAURY.

ESCUELAS PUBLICAS DE LA HABANA

Las ESCUELAS de la Habana pueden resistir honrosamente comparación con las de otras ciudades importantes, en cualquier parte del mundo.

Basta examinar el elegante y cómodo mueblaje de sus aulas y los excelentes medios de educación de que pueden disponer en abundancia, para comprobar la inteligente solicitud con que estos poderosos medios de enseñanza han sido adquiridos de las casas más acreditadas de los Estados Unidos y en ocasiones de París. Este abastecimiento de las escuelas públicas ha llegado á constituir un interés respetable para los capitalistas en el ramo de material de enseñanza, de lo cual ha sacado un gran provecho el erario público, pues fomentada la competencia y despertado el estímulo, por virtud de las subastas celebradas para ese objeto, se obtienen los mejores artículos á su más bajo precio posible.

En armonía con el mueblaje y material de enseñanza están las necesidades de la higiene, que resultan cada día satisfechas con mayor inteligencia y esmero. No hace mucho acababan de instalarse en la escuela "Luz y Caballero", las pizarras mejores y más conformes con las leyes de la higiene ocular, como pudiera haberse hecho en las escuelas mejor organizadas de Europa y América.

Un segundo aspecto digno de ser observado y digno de ser aplaudido con todo encomio, en las escuelas públicas de la Habana, es el orden interior y la disciplina de las aulas, lo que determina la primera característica que con más viveza hiere el ánimo de los visitantes. Cuando se considera que en el seno de esas aulas se agitan centenares de niños, colocados á veces en las condiciones menos favorables, por razón de la posición social y en general del medio ambiente de la Habana, es preciso convenir en que el orden allí sostenido es hijo de la observancia de los preceptos pedagógicos más levantados y de una acción personal del profesorado que merece el aplauso más justificado.

Es incalculable la proporción extraordinaria en que influye esta circunstancia para los éxitos de la enseñanza. La formación del carácter, la cultura de la voluntad y la seriedad de la vida encuentran en una disciplina bien mantenida, el auxiliar más eficaz para sus mejores aspiraciones. El profesorado de la Habana, ayer compuesto de gente joven, animosa y amante de su país, recoge cada día en mayor cantidad las primicias de su experiencia, que se sazona á fuerza de perseverancia, inteligencia y laboriosidad. Los métodos de enseñanza, en otro tiempo no lejano rutinarios y atrasados, se aplican hoy fundados

en las leyes de la ciencia y es difícil encontrar un cuerpo de maestros que en menos tiempo haya realizado progresos tan notables. La lectura y la escritura, los ejercicios de lenguaje, el manejo del ábaco, el trazado de cartas geográficas, el dibujo, el modelaje y la composición se enseñan en las escuelas públicas de la Habana de una manera que sería irrealizable, á no suponer una dósis bien pronunciada de aptitud pedagógica en los maestros. Merced á este factor va sacándose el mayor provecho de la condición despejada y brillante de los niños cubanos. Y al hacer esta afirmación que tanto debe enaltecer á los maestros de la Habana, no excluimos, en manera alguna, á los demás compañeros de toda la República, que merecen igual testimonio y el mismo aplauso á su fecunda é inteligente iniciativa. Precisamente la nota que más resalta en el movimiento progresista de nuestra joven República, en materias de educación, es que los esfuerzos se generalizan repitiéndose en todo el territorio de la nación.

No menor elogio suscita en el ánimo de una crítica inteligente el hecho de que la instrucción pública haya sacudido el sentimiento de inercia y apatía que radicaba en todos los pueblos de la Isla en punto á educar é instruir la niñez. No hay periódico político ó de interés general que no disponga de sus energías para ponerlas al servicio de la causa de las escuelas. La prensa es el mejor auxiliar de la administración y perseverando en este camino, con el tiempo, podrá formarse opinión nacional en este aspecto tan importante del problema social.

Por lo que puede apreciarse, la organización de las escuelas, como expresión colectiva, resulta cimentada de una manera sólida y profunda. Pero, sería faltar á la justicia desconocer que los méritos de la Junta de Educación de la Habana no están á menor altura que los de su Profesorado. En ella se destacan con singular relieve figuras muy respetables de personas inteligentes y sabias, cuyo primer mérito es el de un patriotismo hondamente sentido y perfectamente interpretado.

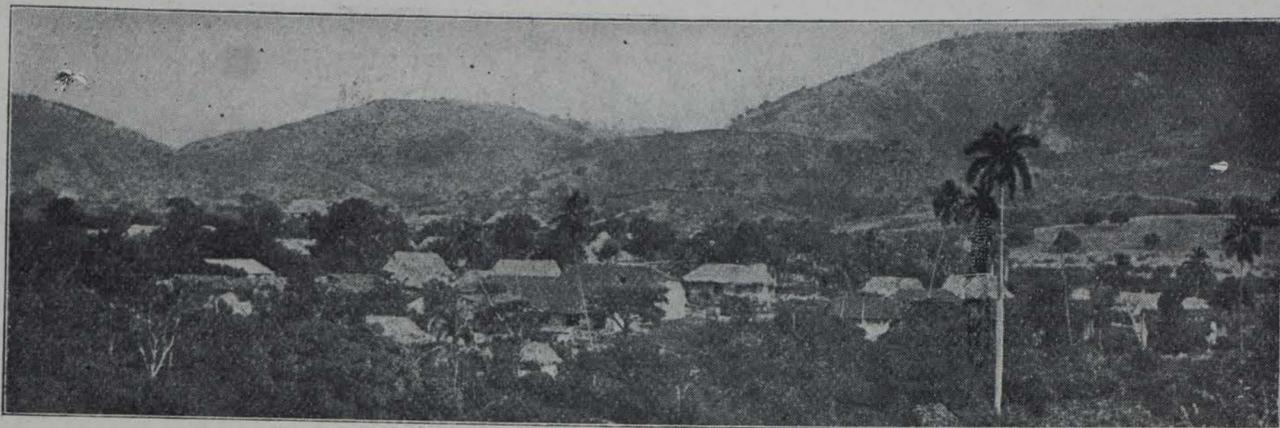
Ha sabido la corporación mantenerse ajena á todo movimiento mezquino de personalismo ó de interés particular, y, sin desmayar en sus alientos, bien avenidos sus miembros, ha desplegado una acción enérgica sin tregua ni descanso.

A tan meritorios maestros y á tan respetable Junta de Educación CUBA Y AMÉRICA ofrece su aplauso mejor sentido.

MANUEL VALDÉS RODRÍGUEZ.



ESCUELAS PÚBLICAS DE LA HABANA.—Véase la explicación en Notas y Noticias



EL CANEY, SANTIAGO DE CUBA

LA MUERTE DE TIBERIA

LARGO y penoso era el camino. Mis ojos ansiosos en vano buscaban el fin: siempre se extendía uniforme, desierto, enblanquecido por el polvo.

¡Pobre *Tiberia*! El, tan alegre y decididor, andaba triste y cabizbajo, con paso tardo y vacilante. Apenas contestaba á mis preguntas. Muy á menudo se detenía y tentábase la cabeza, en la que había liado su pañuelo para detener la hemorragia de una herida.

Mal día había sido aquel para nosotros. No habíamos logrado vender nada de nuestra mercancía de tabacos del país, que proponíamos como habanos de contrabando, fingiéndonos marineros españoles. En un *bar-room* por poco nos desbalijan de los cajones, que sólo logramos salvar á fuerza de puñetazos, dados y recibidos. La parte peor había sido para *Tiberia* que recibió un tremendo botellazo en la frente.

—Me siento mal—díjome mi compañero, con acento ronco—creo que no voy á poder continuar.

En sus ojos había angustia. Su típica cara morena, completamente afeitada, cuyas facciones duras resaltaban bajo las alas anchas del sombrero, estaba muy pálida y contraída, expresando sufrimiento intenso.

—¿Quieres que volvamos á *Fort Hamilton*?—le dije.

—No; quizás esto pase en descansando un poco.

Nos internamos en el bosque que estaba al lado del camino. Sentóse en el suelo, al lado de un árbol, en cuyo tronco apoyó la vendada cabeza, cerró los ojos y se quedó inmóvil.

Me senté á su lado, sobre los cajones de tabacos. El sol había desaparecido y los tintes esfumados de un crepúsculo otoñal envolvían el limitado paisaje que mis ojos podían divisar.

—¿Oyes?...—dijo *Tiberia* levantando la cabeza.

—¿Qué?

—Rasgueos de guitarra, ruido de castañuelas, rumores de cantos...Paréceme que estoy allá en mi tierra lejana. Debe ser ilusión mía. ¡Ah, si fuera verdad!.....

—Tienes fiebre; estás ardiendo.

—Hace tiempo que salí de allí—continuó,—lo menos veinte años. Veinte años de vida aventurera y penosa. En todas partes donde he ido, he sido siempre un extraño, un desconocido un extranjero; y en todas partes mirado con desdén, tratado con desprecio. Nadie conoce la dicha de vivir en su tierra, sino cuando se aleja de ella.

—Sientes la nostalgia, después de veinte años. Tiempo tardastes.

—No es precisamente nostalgia; es que hace veinte años que por donde quiera que voy soy extranjero....Oye, sácame del bolsillo el frasco de *whiskey*.

Obedecí, y después de apurar un buen trago, exclamó:

—Me siento mejor. Digan lo que quieran, el *whiskey* es un gran remedio: conforta el cuerpo y alegra el espíritu...¡Ah! Yo prefiero la manzanilla, la aromática manzanilla. Por una *cañita*, por una sola *cañita* daría.... ¿Pero de verdad que tu no oyes rasgueos de guitarra? Juraría que me hallaba en la taberna del Tío Pacorro.....¡Bah! Es ilusión mía. ¡Está tan lejos mi Cadiz amado!

Puso en estas últimas palabras un dejo tan amargo, que me conmovió. Para consolarlo le dije:

—Algún día volverás á él.

Me miró con sus ojos extraviados y con un ligero temblequeo en los labios contestó:

—¿Quién? ¿Yo?.....¿Yo volver á Cadiz? No, nunca, ¿oyes? nunca más.

Después, ya más calmado, continuó.

—Salí de allí para jamás retornar.

—Algún desengaño, una desgracia.....

—Una herida en el alma que me causó una mala hembra.

—¿Hace veinte años?
 —Hace veinte años.
 —Tiempo tenía de cicatrizarse.
 —Fué muy honda.
 —Podías olvidar.
 —Olvidé á ratos, pero siempre volvía el recuerdo á torturarme.
 —Y ella.....¿era tu mujer?
 —Era mía, porque yo era de ella, porque para ella trabajaba, porque en ella solo pensaba.
 —¿Y te engañó?
 Bajó la cabeza, sumido en el recuerdo. Al cabo de un buen rato, como hablando consigo mismo, dijo:
 —Ese rasgueo continuo de guitarra y ese rumor de castañuelas me enloquecen.....¡Ah, Micaela que bien bailas! ¡Qué bien tocas, Joseito! ¡Olé! ¡Qué siga la zambra!.....
 Rióse irónicamente y y castañeteó los dientes. De repente, púsose serio y fijó los ojos en el vacío.
 —No pienses más en ello.
 —No puedo. Hay algo que me remuerde la conciencia.
 —¿Acaso.....matastes?
 Hizo un signo afirmativo con la cabeza.
 —¿A ella?.....—agregué.
 —No, á ella no. ¡Ojalá!.....
 —Entonces, ¿á quién?
 No me contestó. Prestó atención á un ruido imaginario, muy abiertos los ojos y la respiración anhelante,
 —El rasgueo, las castañuelas...—murmuró.
 Una curiosidad insana me dominaba; le sacudí por un brazo y le repetí:
 —¿A quién matastes, *Tiberia*?
 —¿A quién?.....A Juan, á mi hermano Juan.
 De un navajazo, aquí, en el corazón.
 —Ella te engañaba con tu hermano.
 —No, con mi hermano no.
 —¿Y por qué, pues, le matastes?
 —¿Por qué? ¿Quieres saber por qué? Bueno, oye...pero dame un poco de *whiskey*.
 Apuró el contenido del frasco y continuó:
 —Una noche, la sorprendí escribiendo. Me arrojé sobre ella para arrebatárle el papel;

pero sólo obtuve un pedazo; el resto, que quedó en su mano, tuvo tiempo de tragárselo. Por el pedazo, que leí, me enteré de que me engañaba, pero no pude saber con quién. Cegado por los celos, saqué mi *sevillana* y la amenacé de muerte si no me decía el nombre del odiado rival. Tras una breve lucha, y sintiendo ella que la punta de mi navaja le penetraba en las carnes, pronunció un nombre: el de mi hermano Juan. No quise saber más; la arrojé violentamente al suelo y salí. Poco después en la taberna de Pacorro, caía Juan con un tremendo navajazo en el pecho.

—Luego era cierto que tu hermano.....
 —No; aquella víbora me engañó, dándome el nombre de Juan para salvar á su cómplice.
 —¿Como lo supistes?
 —¿Cómo?.....No sé.....déjame.....me siento mal.

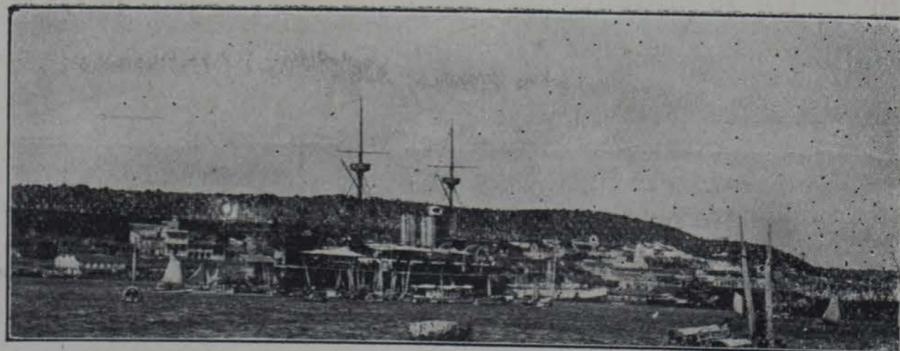
Guardó silencio y cerró los ojos.
 Había anochecido por completo. Densa obscuridad nos envolvía, y la quietud del bosque sólo era interrumpida por el canto intermitente de los grillos. Un airecillo muy frío me molestaba, y para desentumecer los miembros dirigíme á la carretera.

Al volver junto á *Tiberia*, le hallé en la misma posición, recostado en el árbol. Me senté á su lado, creyéndole dormido. Pasó un buen rato, sin que hiciera el más leve movimiento.

—*Tiberia*—díjele quedo, varias veces.
 Viendo que no respondía á mi llamamiento, le sacudí por un brazo, ladeándose el cuerpo á mi presión. Busqué su mano, que hallé helada; encendí un fósforo, y á su luz ví el rostro marmóreo de *Tiberia*, cuyos ojos miraban vidriosos y por cuya boca asomaban sanguinolentos espumarajos.

Por un momento contemplé con tristeza y emoción el cuerpo inanimado de mi compañero; después, levantéme y á pasos muy lentos, salí del bosque. Ya en el camino, apresuré el andar y envuelto en sombras, cuerpo y alma, me dirigí á la ciudad.

ADRIÁN DEL VALLE.



EN EL PUERTO DE LA HABANA

UNA CONFESION

En un templo solitario
de una comarca vecina
dentro de un confesionario
un cura con un breviario
ora á la virgen divina.

Cuando, de pronto, un chicuelo
muy sudoroso y jadeante,
con amargo desconsuelo
y con firmeza y con celo
le dijo así en el instante:

"Padre mío, vengo aquí
con fe ciega y nada escasa
porque un joven que ayer ví
enfermo, me rogó á mí
que lo llevase á su casa.

"Pues desea confesarse
antes que la muerte aleve
logre en su cuerpo saciarse;
el reza y al persignarse
todo su sér se conmueve."

Y ambos fueron al hogar
donde el enfermo se hallaba,
con un amor singular,
y el pobre cura al entrar
al Hacedor imploraba.

Más acercándose al lecho
con el llanto en las mejillas
y por el dolor deshecho,
sintió intranquilo su pecho
y se puso de rodillas.

Y con gran resolución,
el paciente así le dijo,
con la mayor devoción:
"Anhele la confesión
porque soy amante hijo."

"¿Es muy gravoso el pecado,
le preguntó con anhelo
el cura, muy afectado,
que si ya los has realizado
no te perdonará el cielo?"

Y comenzando á llorar,

le contestó llanamente:

"Yo no puedo perdonar
á Dios el cruento pesar
que me azota acerbamente."

"¿Qué pesar, hijo querido,
es el que Dios te ha causado
que no lo das al olvido,
mirándote sumergido
en el lodo del pecado?"

¿Puedes acaso creer
que Dios con maldad alguna
te ha privado de ese sér
que es tu más tierno querer
porque te meció en la cuna?"

— "Ay! padre, le diré ahora
porque no perdono yo
á su conducta traidora,
y porque si mi alma llora
también mi pecho sufrió."

"Yo, la quería con profundo
amor, y era mi alegría
en este perverso mundo,
que es un lodazal inundo
de maldad y de falsía."

"Cuando, de pronto, la muerte,
después de luchas atroces
para atormentar mi suerte,
en su cuerpo adusto y fuerte
gravó sus garras feroces."

Y aquí el cura interrumpió
esta narración sentida,
y al enfermo contestó:

"Es que al cielo lo llevé
para darle mejor vida."

Y no pudiendo admitir
el fallo atroz y severo
que acrecentó su sufrir,
el cura lo vió morir
sufriendo un dolor artero!

ESTEBAN FONCUEVA.

PRIMAVERA

Todo nace al amor. Las avejillas
que el cierzo frío en el invierno crudo
azotara inclemente, artero y rudo,
á nuestras playas vemos retornar.
Y el bosque y la pradera, con sus hojas
do murmura la brisa acariciante,
entonan en sublime concertante
el himno eterno del hermoso amar.

Los nidos penden del añoso roble;
retoza el arroyuelo en su corriente;
y el tibio aliento á la ardorosa frente
de ensueños trae dulce profusión.

Hasta la choza en que mis penas sufro,
el canto llega de gentil guajira
que canta á su doncel, gime y suspira,
y da á sus ansias tímida expansión.

¡Todo nace al amor! Mas en mi pecho,
de blandos sentimientos ya vacío,
sólo brotan dolor, pesar y hastío
y tedio hacia el oscuro porvenir.

¿Por qué no habré de amar? ¡Oh cruel misterio
que en vano discipar he pretendido
en los tétricos días que he vivido
ignorando la dicha de vivir!

Que es el amor cual ave misteriosa
que anida sólo por la vez primera
de la vida en la fresca primavera,
y escapa luego, para no volver.

El ave vino, y en mi pecho estuvo;
su nido construyó con fibras hecho
de allí do el sentimiento tiene el lecho,
de allí do el tierno amor ha de nacer.

Pero faltóle luego de mi amada
el alimento que soler tenía,
y el ave, triste, de su estancia fría
gimiendo ansiosa el vuelo levantó.

¿Qué habré de hacer? El sitio permanece
do el nido estuvo del amor primero.
El sitio nada más! Y, ¡ay! desespero
que torne el ave que tan presto huyó.

ARMANDO R. Y SALAZAR.

IMMEN-SEE

POR TH. STORM.—NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMÁN POR FRANCISCO SELLÉN

(Conclusión)

ENCONTRAREMOS fresas? preguntó él con una sonrisa amarga.

—No es la época de las fresas respondió ella.

—Pronto será, sin embargo.

Isabel movió la cabeza en silencio. Se levantó y continuaron su paseo. A cada instante fijaba él sus miradas en ella mientras iba á su lado: tal era la gracia encantadora con que caminaba, como si hubiera sido llevada por su ligero y flotante ropaje. Con frecuencia retardaba involuntariamente su paso y se quedaba detrás de ella, como para observarla más á su sabor; y caminando así llegaron á un espacio libre y desembarazado desde el que se dominaba una vasta extensión del país comarcano. Reinhardt se detuvo y recogió algo entre las plantas que cubrían el suelo. Cuando levantó la cabeza su rostro tenía la expresión de un apasionado dolor.

—¿Conoces esta flor?—preguntó.

Ella la miró detenidamente y dijo:

—Es un brezo: á menudo la he hallado en los bosques.

—Yo tengo en mi casa un libro antiguo, prosiguió él, en el que acostumbraba á escribir en otros tiempos toda clase de rimas y cantos, aunque ya ha trascurrido mucho de entonces acá. Entre sus hojas hay una flor de brezo, aunque hoy está completamente marchita y seca. ¿Recuerdas quién me la dió?

Ella inclinó la cabeza sin responder, pero sus ojos abatidos quedaron clavados en la planta que él tenía en la mano. Así permanecieron un largo espacio de tiempo; y cuando ella alzó los ojos hacia Reinhardt, éste vió que estaban inundados de lágrimas.

—Isabel, dijo, detrás de esas montañas azules yace nuestra juventud. ¡Ay! ¿qué es lo que nos ha quedado de ella?

Ninguno de los dos profirió una palabra más. Bajaron en silencio hacia el lago. El aire estaba sofocante y pesado: en el Oeste empezaban á amontonarse las nubes.

—Pronto habrá una tormenta, dijo Isabel apresurando el paso.

Reinhardt movió en silencio la cabeza y caminó rápidamente á lo largo de la orilla hasta que llegaron al bote.

Mientras Reinhardt gobernaba la embarcación, sus ojos se fijaban constantemente en su compañera; pero ni una mirada de ésta respondió á las suyas. Isabel sentada en el

extremo opuesto, tenía clavados los ojos en el vago espacio, mientras su mano reposaba en el borde del pequeño esqui. Gradualmente las miradas de Reinhardt se fijaron en ella y en un momento, aquella mano pálida y macilenta le reveló todo lo que el rostro había tratado de ocultar con tan buen éxito.

Allí se veía pintado ese secreto dolor que tan indelebles huellas deja en la mano de una mujer hermosa, que durante más de una noche ha comprimido con ella los latidos de su corazón enfermo; pero al sentir Isabel la mirada de Reinhardt fija en su mano, la introdujo lentamente en el agua y comenzó á jugar con las olas.

Al llegar á la habitación encontraron un amolador de navajas con sus utensilios en frente de la casa. Un hombre de largo y abundante pelo negro rizado se hallaba muy ocupado dándole vueltas á la rueda y tarareando al mismo tiempo un aire gitano, mientras un perro atado á un pequeño vehículo, gruñía á su lado. En el pasadizo había una muchacha harapienta, con bellas aunque desfiguradas facciones, que extendió una mano á Isabel implorando caridad. Reinhardt registró sus bolsillos, pero Isabel se le anticipó y vertiendo todo el contenido de su bolsa en la mano de la mendiga, se retiró precipitadamente. Reinhardt oyó sus sollozos comprimidos mientras subía las escaleras.

Su primer impulso fué seguirla, pero recapacitando prontamente, se quedó detrás. La muchacha permaneció inmóvil en el pasadizo, teniendo en la mano el dinero que acababan de darle.

—¿Qué quieres?—le preguntó Reinhardt.

Ella se conmovió violentamente.

—Nada más necesito, dijo. Y volviendo el rostro y fijando en él una mirada penetrante se retiró lentamente hacia la puerta. Un grito, un nombre, brotaron de sus labios, pero ella no los oyó.

Con la cabeza inclinada y los brazos cruzados sobre el pecho la muchacha atravesó el patio, mientras en los oídos de Reinhardt resonaban las tanto tiempo olvidadas cuanto ominosas palabras:

“Sola, abatida y errante,
la muerte me ha de encontrar.”

Durante algunos momentos parecía como que había perdido el poder de respirar: des-

pués dió una media vuelta y buscó la soledad de su cuarto.

Se sentó y trató de estudiar; pero no pudo coordinar sus ideas y después de emplear una hora en inútiles esfuerzos para fijar su atención, bajó á la sala donde se reunía toda la familia. Nadie había allí, aunque era la hora del crepúsculo. Sobre la mesita de trabajo de Isabel se veía una cinta roja que había usado el día anterior. La tomó, pero su mero contacto le produjo un sentimiento de dolor y la dejó donde estaba. No podía permanecer tranquilo. Fué al lago, desamarró el bote y bogó de uno á otro lado, y una vez más visitó todos los lugares que poco antes había recorrido con Isabel. Cuando retornó á la morada era ya de noche y encontró en el patio al cochero, que llevaba los caballos á la caballeriza: los viajeros habían vuelto de su excursión. Al entrar en el pasadizo, vió á Eric que se paseaba á lo largo del salón junto al jardín. Reinhardt permaneció indeciso; no podía dirigirse á él, y subió lentamente las escaleras que conducían á su propio cuarto. Aquí se sentó en un sillón junto á la ventana. Trató de persuadirse que oía al ruiseñor que cantaba entre los tejos que crecían junto á la ventana, cuando en realidad no oía sino los violentos latidos de su propio corazón. En la casa todos habían ido á reposar. La noche trascurría; pero él no lo echaba de ver. Y sentado en esa actitud pasó varias horas. Al fin se levantó y se reclinó en la ventana abierta. El rocío de la noche goteaba de las hojas espesas de los árboles, el ruiseñor había cesado de cantar. Gradualmente hacia el Este, el profundo azul de los cielos se hallaba interrumpido por un reflejo amarillento; una fresca brisa se había levantado y bañaba la encendida frente de Reinhardt; la alondra entonó su canto llenando de regocijo á la naturaleza. Reinhardt se retiró precipitadamente de la ventana y se dirigió á la mesa. Buscó un lápiz con el que trazó algunas líneas en una hoja suelta de papel.

Hecho esto, tomó su sombrero y bastón, y dejando las líneas escritas en su bufete, abrió la puerta con precaución y descendió al corredor. Todo estaba aun medio obscuro: en el jardín, sin embargo, los gorriones chirriaban entre las ramas y proclamaban que la noche había pasado. De repente oyó que se abría

una puerta. Alguien bajaba las escaleras y al levantar los ojos vió á Isabel ante él. Ella apoyó su mano en el brazo de Reinhardt, movió los labios y no pudo articular un sonido.

—Tú no volverás más, dijo ella al fin: lo sé; no me engañes Tú no volverás más.

—Jamás, respondió.

Ella dejó caer su mano y no profirió una palabra más.

Reinhardt cruzó el corredor hacia la puerta, y aquí volvió de nuevo el rostro hacia Isabel que permanecía inmóvil en el mismo lugar, con una mirada fija y sin expresión clavada en Reinhardt. Este dió un paso hacia adelante y abrió los brazos; pero dió una media vuelta violentamente y salió. Ante él yacía el universo bañado en la suave luz de la mañana.

Las gotas de rocío se balanceaban en las hojas de los árboles y brillaban iluminadas por los primeros rayos del sol.

Reinhardt no volvió la vista hacia atrás. Apresuradamente continuó su camino adelante; y á medida que dejaba tras sí aquella apacible morada, el mundo se extendía ante él, inmenso, vacío.

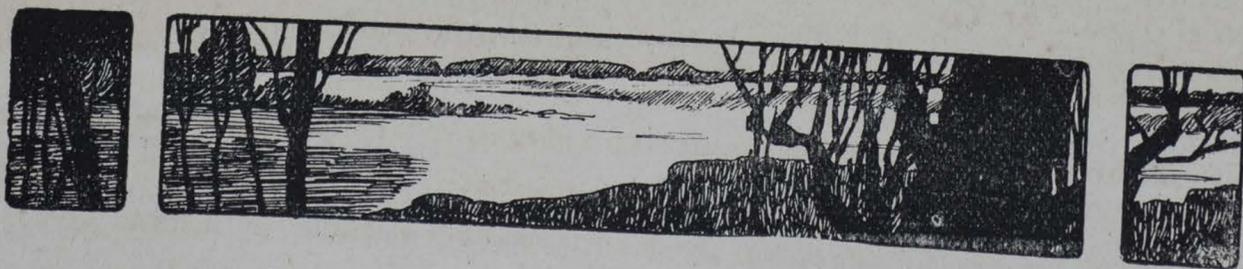
EL ANCIANO

La luna cesó de brillar al través de los cristales de la ventana. La obscuridad era completa. Y aun el anciano permanecía sentado en su sillón con los brazos cruzados y la vista clavada en las paredes en el solitario cuarto. Gradualmente el crepúsculo sombrío lo fué envolviendo todo semejante á un negro y extenso lago: una ola negra sucedía á otra, cada vez más profunda y más lejana, y en lo más remoto,—tan distante que los ojos del anciano apenas podían distinguirlo,—flotaba solitario entre sus oscuras hojas, el lirio blanco del lago.

La puerta se abrió y un rayo de luz penetró en la habitación.

—Me alegro que hayas venido, Brígida, dijo el anciano: pon la luz en la mesa.

Entonces, acercando su silla, tomó uno de los volúmenes abiertos y pronto se sumergió en los estudios á que había consagrado las fuerzas de su juventud.





Revista de Modas.—Los trajes ceñidos, de largos pliegues en las faldas, favorecen mucho al cuerpo de las damas, contribuyendo á prestarles ó á hacer resaltar más su esbeltez. El figurín que publicamos, última novedad parisién, representa un hermoso traje de paseo. Es de corte sencillo y elegante.—HELENA.

HUMOS HABANOS

ESTA SEMANA no bailan en volutas traviesas estos humos habanos que palpitan sobre el fuego en que arde la ciudad. Ascenden lentamente, en hilo negro y trémulo como la respiración que á lo alto envía un cirio. Esta semana ha llorado mucho la patria toda y su mirada se escapa todavía maquinalmente hacia los pinos del cementerio.

Un egregio muerto ha enlutado al país, donde todos éramos deudos suyos. Esperábamos su muerte porque aquel espectro que atravesó la isla no venía á la Habana á otra cosa que á morir donde debía, en el corazón del pueblo que tanto amó, y sin embargo á todos nos ha sacudido en lo más íntimo la certeza de que definitivamente ha desaparecido, restándonos un báculo donde la patria descansaba y se detenía en su caída cada vez que el Destino la amenazaba.

En estos últimos seis años la Habana aprendió á querer á Máximo Gómez, y por eso lo ha enterrado como á un hijo predilecto. Antes ya lo admiraba, y lo adoraba de lejos como á un Dios sin explicarse sus contornos determinados, y en la conciencia de que con él se tenía una deuda de honor. Se le adivinaba en los resplandores que en el cielo ponían los incendios de los campos de caña marcando su paso..... Se veía en él á un Creador. Pero paseando su silueta erguida por la Habana y viendo en ella como un vecino modesto á quien se saludaba con respeto y curiosidad, dió lugar á un sentimiento nuevo, más vulgar, pero más hondo y la mezcla de éste y aquél ha cristalizado en una vibración tremenda, como lo han gozado muy pocos hombres sobre la tierra.

En la historia de esta figura aureolada concurrió una circunstancia que propendió á darle el relieve que acaso ninguno de nuestros patriotas ha alcanzado: la de contar con el factor del tiempo. Narciso López, Agramonte, Céspedes, Mármol, Aguilera, fueron relámpagos en nuestra historia: Máximo Gómez fué aurora boreal sostenida maravillosamente en su brillo. La suerte opaca-

ba pronta y avaramente el resplandor de estos focos insignes: quien más quien menos ninguno tuvo la fortuna de poder ofrendarse á Cuba más de cinco años seguidos. Máximo Gómez fué un escapado de los dominios de la muerte que tuvo treinta y tres años para embeberse en la persecución del ideal. Bien que la muerte—que por nutrirse de hombres tiene las entrañas malas—no le perdonó el haber jugado con ella y cuando lo vió viejo y cansado lo derrotó arrancándolo del regazo amoroso que le habían mullido sus hermanos.....

En tan gigantesco éxodo llegó á ser el insigne viejo la encarnación de Cuba rebelde. Si se quiere estudiar el proceso del alma cubana en los últimos treinta y tres años, en su vida se halla reflejada y condensada como en el fondo de una cámara fotográfica; cuantas veces se hallaba Gómez en su territorio es que Cuba pudo llamarse dignamente Cuba. En el largo paréntesis en que alentó fuera, la sociedad que aquí se entontecía no se llamó así; era uno de esos rincones sin nombre que poseen las naciones lejos de su solar histórico para arrojar cuanto les estorba. La verdadera Cuba se hallaba entonces fraccionada, repartida en emigraciones paupérrimas y anhelosas que ponían un trapo de colores vivos donde campeaba una estrella, á cada fecha patriótica que marcaba el almanaque... Volvió para no irse ya más, ni aún después de muerto; y desde entonces pudo otra vez llamarse Cuba y escribir su nombre bajo el blasón de un gorro frigio, la triste *isla de las lágrimas*.

Eje de toda esta inmensa evolución completada, Gómez ha muerto casi sonriente, sin más amargura que la de abandonar el puesto en el hogar que ahora, á la vejez, había comenzado á saborear. Porque había realizado lo que puede considerarse como el ideal de una existencia bien vivida: nacer en cuna honrada, proponerse algo grande, noble y desinteresado, y después de realizarlo, tener tiempo para sentarse á verlo.....

JESÚS CASTELLANOS.

OCASO

Pasó la juventud! Con loco empeño quiere el alma esquivar los sinsabores de la vejez que, envuelta en sus horrores, asoma en lontananza el rudo seño.

En vano quiere prolongar el sueño de los tiernos y plácidos amores, apurando en sus múltiples dolores, copa tras copa, embriagador beleño.

Inútil es su afán! Naturaleza, en esta lid que á realizarse empieza, constantemente sin piedad me hiere;

Y como el ígneo lumínar del día cuando en los mares del Océano muere, se hunde entre sombras la existencia mía!

JOSÉ G. VILLA.



ENTIERRO DEL GEN. MÁXIMO GÓMEZ. CUERPO DE ARTILLERÍA

LA CRONICA

LA SEMANA toda ha sido de duelo. Durante los días del domingo, lunes y martes paralizóse totalmente el atareo de nuestra lánguida existencia. Y luego, cuando pasaron esos tres días de riguroso luto quedó nuestra capital entenebrecida y taciturna, como si las negras cortinas, al ser retiradas de balcones y ventanas, hubiesen derramado en el ambiente nubes de sombra densa que ocultaran el regocijado azul de nuestro cielo y detuvieran el grato jugueteo de nuestra brisa tropical.

Ha sido una grande, una inmensa, una extraordinaria aflición del pueblo cubano, que había creído ver en aquel anciano recio y musculoso un semidiós de leyenda, cuya vida preciosa habría de prolongarse indefinidamente. Y ha sido una sorpresa para el pueblo cubano la muerte de su viejo amigo, del amigo leal que fatigó su brazo de Hércules animoso y formidable en la noble tarea de redimirlo, de extirpar la falanje maldita de sus verdugos, de quebrar la férrea cadena que lo ataba y lo envilecía.

No era posible creer que la figura gigantesca por quien las balas en los mil combates que afrontó, desviaban su curso para hacer sitio á su paso, viniese á caer víctima de una afección vulgar que se estudia en los laboratorios de medicina. Era derrumbar al ideal, empujar al ídolo.

Y, sin embargo, así sucedió. Ya sabemos todos como ha muerto el general Máximo Gómez, de igual modo que murieron tantos amigos nuestros, buenos ancianos cardiacos y excelentes padres de familia. Murió como probablemente moriré yo mismo.

Es que habremos al fin de comprender la vergonzosa verdad de que somos carne inerte, muñecos animados con un soplo de fuerza vital, sin energía propia, sin potencialidad inherente; juguetes burdamente confeccionados con un mecanismo especialmente dispuesto para ejercitar tales y cuales facultades, para imprimir á nuestros miembros tales y cuales movimientos y con un tiempo de duración máxima. Si rebasamos este plazo, entonces las ruedecillas saldrán quebradas, los engranajes no funcionarán convenientemente y el mecanismo será entonces un montón de materia inútil, inservible, muerta.

El general Gómez—héroe y noble—terminó sus días como debía terminarlos, como estaba fijado que los terminara.

El acto de sus funerales ha sido algo inaudito, algo jamás igualado en los anales de nuestras tristezas.

Nada más conmovedor ni más edificante que el espectáculo de todo un pueblo lloroso ante el cadáver de su más grande, de su más valiente, de su más heroico capitán.

Y cuando se piensa en lo penoso, en lo triste de tan sentida muerte, se tiene, sin embargo, un gran consuelo. Ese que va en brazos de su pueblo á ocupar el último retiro, fué un gran idealista que vió su ideal hecho vida, fué un gran fanático que vió su fe triunfante, fué un gran guerrero que pudo tremolar en la diestra la bandera del triunfo. Y luego, cuando su obra fué completa, vivió tranquilo y sereno, amado de los suyos, respetado y aclamado de su pueblo y murió en un lecho de gloria

entre el amor y la admiración, entre el respeto y el cariño.

Fué un gran hombre que triunfó.

El sábado embarcó en el "Morro Castle", rumbo á los Estados Unidos y Europa, el director de esta publicación Sr. Raimundo Cabrera, respetado y querido de todos en esta casa, á quien acompaña su familia toda.

Emprenden el Sr. Cabrera y los suyos un hermoso y variadísimo viaje que se extenderá por diversos países europeos y que tendrá para nosotros el encanto de que no durará mucho tiempo: únicamente el espacio de algunos meses.

En el propio vapor y en compañía del Sr. Cabrera y su familia, embarcaron las distinguidas señoritas Lilita Abreu, Marta de la Torre y Beatriz Alfonso.

A todos auguro mil felicidades durante tan simpática *tournee* veraniega, en la que deseo reciban bellas y nuevas impresiones.

En la noche de ayer sábado cambiaron promesas de amor eterno ante el altar de Monserrate, la señorita Angelina Cordovés y el Sr. Cosme de la Torriente.

La señorita Cordovés es una de las figuras femeniles más celebradas en nuestra sociedad, donde brilla con luz de estrella.

El Sr. de la Torriente es uno de los oficiales más prestigiosos del Cuerpo de Artillería.

Al acto concurrió la Habana entera, que toda ella rinde tributo de amistad y simpatía á las dos familias enlazadas por la brillante ceremonia.

El pasado lunes á las doce de un día hermosísimo unieron sus destinos la señorita Isabel Ariza y el doctor José R. Villaverde, dos personas estimadísimas en nuestra sociedad por sus talentos y por sus virtudes.

La señorita Ariza, hoy señora de Villaverde, es uno de los entendimientos femeninos más y mejor cultivados que conozco. Es también un espíritu dulce y tierno, cosa rara, que los libros roban dulzuras y dan asperezas.

El Sr. Villaverde, hijo del Administrador del *Diario de la Marina*, es un joven abogado de risueño porvenir, que ha ganado, en el corto tiempo que lleva ejerciendo su profesión, notables y meritisimos triunfos.

Fueron padrinos en la ceremonia matrimonial, la señora Elisa D., viuda de Ariza y el Sr. José María Villaverde, madre de la novia y padre del novio respectivamente.

Según mi compañero *Florimel*, en la morada de la novia fué obsequiada la concurrencia con profusión de pastas y licores.

Y, al igual que mi colega antes aludido, deseo sinceramente para los desposados una gratísima luna de miel que se prolongue indefinidamente, para lo cual no faltará en la feliz comunión de esas dos almas, el caudal de ternura y de entusiasmo que necesitarán como único requisito.

Otras bodas fueron celebradas en esos días, la de la



GONZALO, ALICIA Y ESTHER HERRERA
Y BALDASANO

bella y distinguida señorita Amparo Manrara con el Sr. Joaquín Cabaleiro, anunciada ya por mí en esta crónica; la de la señorita María Franca y el Sr. Germán Rodríguez y la de la señorita Irene de Cárdenas y el Sr. Antolín Martínez.

Junio, mes tan erizado de peligros y de contratiempos para algunos, es en cambio para los dichosos que corren á aprisionarse en las dulces cadenas de Himeneo, fuente de bienandanzas, oasis de gloria.

A todos mis buenos deseos de dicha jamás interrumpida y mis congratulaciones sincerísimas por la conquista "del mas perfecto estado."

En mi crónica anterior hablaba de una fiesta pedagógica de gran esplendor, á la que tuve la suerte de asistir, invitado galantemente.

Me refiero á la distribución de premios efectuada en la "Sociedad del Vedado" con que la competente profesora de francés, señorita Simounet, galardonaba á aquellas



SRITA. ESTELA PÉREZ Y GONZÁLEZ

de sus alumnas que habían alcanzado mejor aprovechamiento en el pasado curso.

Hoy me complazco en publicar los nombres de las señoritas premiadas, todos conocidos en nuestra sociedad como los de eternas triunfadoras de la distinción y la belleza.

Prix hors de Concours: Mlle. R. Baralt.

Prix d' excellence: Mlle. M. L. Toñarely.

2º prix: A. Baralt.

2ª Divission: 1er. prix: Mlles. María Iglesia y Teresa María Acosta.

2º prix: Mlles. Clemencia Portela y Angélica Zúñiga.

3ª Divission: 1er. prix: Mlle. Elvira Morales y Zaldo.

2º prix: Mlle. Rosa M. y Zaldo y A. Carter de Frazier.

3er. prix: Mlle. Nieves Muñoz.

Clase des garçons.—Prix: Mrs. Louis Baralt, Fernand Martínez y Zaldo, Jules M. y Zaldo y Roger Le Fibure.

Como se ve, son los que anteceden nombres familiares en nuestro vocabulario social, detalle que atestigua un hecho digno de notarse: que algunos espíritus, aparentemente ligeros, que triunfan en el campo de la frivolidad, saben triunfar también en el campo del estudio.

Mi felicitación, en especial á la señorita María Iglesia, para quien no soy más que un desconocido. Bien: seré además, un desconocido que se regocija por sus éxitos.

El doctor Julio Ortíz, reputado médico y notable cirujano, embarcó el sábado rumbo á los principales centros europeos, donde enriquecen el caudal de conocimientos que requiere el ejercicio de su escabrosa profesión.

Mientras dure la ausencia del Dr. Ortíz, se hará cargo de su numerosa clientela, el no menos distinguido doctor Oscar Jaime, que acaba de presentar al Primer Congreso Médico Nacional un notabilísimo estudio sobre cierto importante capítulo de la moderna Patología, estudio que fué calurosamente aplaudido por el Congreso en pleno.

Nada perderán con el cambio los clientes del Dr. Ortíz.

La ilustrada é inteligente profesora, señorita Encarnación Moré, me participa haber trasladado su Academia de Taquigrafía y Escritura en Máquina de Genios 28, á la de Animas 38, esquina á Amistad.

Sépanlo así sus numerosas amistades.

Nuestro amigo el Sr. Francisco Salas, acaba de pasar por el trance amargo de ver desaparecer de su hogar tras breve y penosa dolencia á su tierna niña Margarita. Le deseamos resignación.

A otra cosa.

RAMIRO HERNANDEZ PORTELA.

OLAS Y ALMAS

Cual va rodando la ola
hacia lejano hemisferio,
muda, silenciosa, sola,
tal vez en pos de un misterio;

Así rodando va el alma
por el espacio infinito
en pos de dicha y de calma
en este mundo precito.

Ni la ola silenciosa
saber su destino alcanza,
ni tampoco el alma ansiosa
ve cumplida su esperanza.

Olas y almas son gemelas
en el mar de las pasiones;
rompen á unas, las estelas
y á otras, las decepciones.

Olas que rodando váis
por el piélagos profundo:
sabed que imitando estáis
á las almas en el mundo.

Cómo éstas váis á expirar
tal vez en playa extranjera;
quizás os váis á estrellar
en abrupta roca fiera.

¡Ay! ¡Cuántas almas expiran
en las playas del deseo!...
¡Cuántas á estrellarse aspiran
en las rocas del Tirteo!

Almas y olas, observad,
una síntesis demuestran,
que es axioma y es verdad:
que ambas á dos representan
á la pobre humanidad.

RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

NOTAS Y NOTICIAS

ESCUELAS DE LA HABANA

Explicación de los grabados que aparecen en la página 247: Escuela en el barrio de Medina, Escuela en la Quinta de los Molinos, Junta de Educación de la Habana, Hospital de Paula, Saludo á la bandera. Escuela número 17, Escuela de la Ceiba. Calistenia, por la señorita Borroso, Ejercicios militares. Escuela 6. Marianao, Escuela 8. Visita á la Cabaña.

Los diarios de la Habana se han ocupado en estos días, de un prodigioso aparato: el Teleautógrafo, que le ha sido presentado al señor Presidente de la República por los señores Pedro González Chacón y Luís Vidal.

Este aparato sirve para comunicar por medio de la escritura, á distancias que pueden exceder de novecientas millas.

Pruebas hechas por el señor Estrada Palma y otras distinguidas personalidades, han dado resultados excelentes. Felicítamos á los señores Chacón y Vidal por su laudable iniciativa. Todo lo que sea traer á Cuba adelantos y mejoras deben ser recibidos con plácemes y congratulaciones.

Y no dudemos por tanto, que pronto veremos implantado en nuestra República el notable Teleautógrafo.

La "Asociación de Escritores y Artistas" de Madrid, ha adquirido una librería, sita en la calle de Alcalá número 19, (Palacio de la Equitativa), obediendo con ello al propósito de que los actores españoles tengan un centro mercantil cuya organización y servicios les asegure las mas absolutas garantías en la administración y venta de sus obras, que les libre de las molestias añejas á la propaganda de sus publicaciones, que les evite las dificultades que hoy ofrece la manera como

se realiza el comercio de libros, y les proporcione el medio de obtener racional y justa ganancia con la venta de sus obras.

Es una feliz iniciativa, que ha de reportar grandes beneficios á los escritores españoles.

CHASCARRILLO Dos marineros andaluces hablan de las enfermedades que han sufrido.

—Figúrate—decía uno—que en Madagascar tuve una fiebre tan violenta, que el médico se quemaba los dedos cuando me tomaba el pulso.

—Eso no es nada en comparación de la fiebre que tuve yo en la Habana.

—¿Pues qué te pasó?

—Que mi médico me tomaba el pulso con las tenazas y las retiraba enrojeadas á los dos segundos.

FELIZ VIAJE Han partido para el pintoresco pueblo de Madruga, las señoritas Margarita y María Delgado, acompañadas de su respetable padre y hermano.

Les deseamos una agradable estancia en aquel alegre y bello lugar.

Un caballero ve interceptado su paso por un pilluelo, que le pide una limosna. Se fija en el muchacho, que tenía de diez á doce años y era sano y robusto, y le pregunta:

—¿Porqué pides tu limosna? ¿no tienes padres?

—Sí, contesta el chico, pero papá está en la Penitenciaría y mamá entró ayer á Santo Tomás!

—¿Y no tienes hermanos?

—Si Señor, tengo un hermano, pero éste está en la Universidad.

—Pero, hombre, si tienes un hermano en la Universidad, ¿puedes estar en tan malas condiciones?

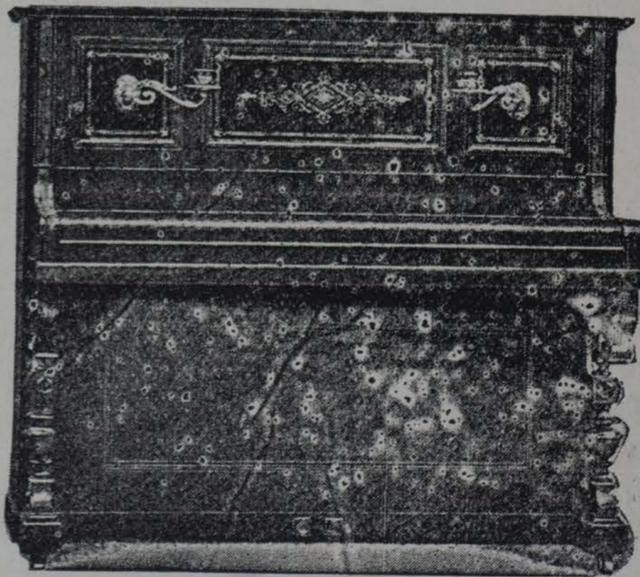
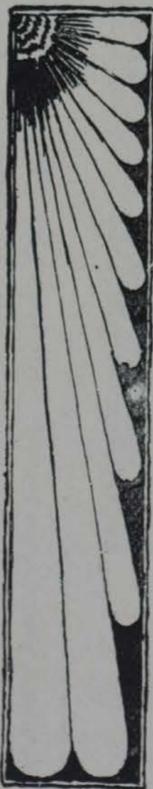
—¿Cómo nó, Señor, si este hermano nació antes de tiempo, algo contrahecho, y el médico de la Municipalidad lo puso en alcohol en un depósito de cristal para llevarlo á la sala anatómica de la Universidad.

POR VIDA DE !! AH!



ME VOY AL
ALMENDARES,
Y POR POCO
DINERO
COMPRO OTROS
MEJORES LENTES
Y
ESPEJUELOS
DE ORO A'
\$5.30

A' OBISPO 54.



PIANOS "KALLMAN" — Recomendado por los principales profesores.

A pagar por mensualidades desde 2 centes. Unico receptor, José Giralt; O'Reilly 61, Almacén de música. Apartado 791.

1. 2. 5. 10. 15. 20. 25. PESOS



Son los precios á que detallamos algunas de nuestras cámaras KODAKS más populares. Lo podemos satisfacer aunque desee gastar poco. Todo comprador de una de nuestras cámaras tiene derecho á un curso

GRATUITO

de seis lecciones sobre el arte de sacar buenas fotografías. Las cámaras que más vendemos son las que á continuación se expresan:

CAMARAS

- núm. 1 para retratos 2¼ x 2⅓ \$ 1.00 U.C.
- núm. 2 para retratos 2¼ x 3¼ \$ 2.00 U.C.
- de Bolsillo número 2 2¼ x 3¼ \$ 5.00 U.C.
- Kodack núm. 1 de Bolsillo \$ 10.00 U.C.
- Kodack núm. 2 de Bolsillo \$ 15.00 U.C.
- Kodack núm. 3 A de Bolsillo \$ 20.00 U.C.
- Kodack de Cartucho núm. 4 \$ 25.00 U.C.

O'REILLY 106. HABANA

Lychenheim & Co. Fotógrafos Expertos

Sastrería STEIN
De Echegoyen y Cantero
Novedades de buen gusto de París y Londres
French & English spoken
AGUIAR 92. Edificio La Casa Blanca

Análisis de Orines

Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del Dr. Vildósola, fundado en 1889, Compostela 97, Habana.

MI IDEAL

Viveres finos. El favorito de las familias.
De Paco de Cárdenas. O'Reilly 30

GRAN HOTEL INGLATERRA

González y López, Prop.

Otis Brother and Co. Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar. Barber shop. Bath rooms. Reading & writing rooms.

On the arrival of every streamer guest will be met by interpreters of the hotel who will attend to every detail of landing. All languages spoken.

Prado Avenue Facing the Central Park, Havana

Este hermoso y acreditado Hotel está situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los Teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

LA ISLA

CAFE
de Francisco García
LECHE PURA
Galiano y San Bafael, Habana

Gran taller de afilar **AFILAR** Galiano 30, Habana

A. RIBIS Y HNO.

Montado con todos los adelantos modernos. Surtido general de cuchillería fina. Máquinas para pelar y afeitar, navajas, tijeras, cuchillos, chavetas, cortaplumas, asentadores, pastas para asentar.

LA OPERA

Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de CIUDADELA

GALIANO NUM. 83, Entre San Rafael y San Miguel

CHOCOLATES "La Estrella"
PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1900

VILAPLANA GUERRERO Y C. INFANTA 62, HABANA

MAGNIFICOS Y EXQUISITOS

Los mejores chocolates que se toman en toda la República son los afamados de

LA ESTRELLA

COLGADOR

CHAMPAS

Llena el requisito de un escaparate
Un colgador CHAMPAS acomoda
cuatro sayas ó cuatro pares de pantalones y retiene la ropa en forma

PRECIO: 50 cts. oro americano.
Por Correo 70 cts.

CHAMPION & PASCUAL,
Obispo 101. HABANA

IMPORTANTE CERTAMEN

de cupones de las marcas de cigarros

“Cabañas”

“Henry Clay”

“Siboney”

“Susini”

“Pedro Murias”

450

Regalos por valor de

\$10.000 ORO

Se repartirán entre los fumadores de estas marcas según las condiciones explicadas en nuestros prospectos que se pueden obtener en el DEPARTAMENTO DE PREMIOS, GALIANO NUM. 100, donde están expuestos al público los regalos en una elegante vidriera.

CABAÑAS ha dispuesto la suma de 100,000 pesos en oro para regalos extraordinarios, á los fumadores de sus cigarros. Además de los cupones de UNO á CINCO MIL, que incluimos en todas las cajetillas, encontrarán los fumadores vales para regalos extraordinarios que serán entregados al portador, á la presentación de dichos vales, en Galiano número 100, Habana.—HAVANA COMMERCIAL COMPANY.

POLVOS
DE ARROS

BOTON
DE
ORO



J. Valls
1905

CRUSCELLAS HABANA

74/5-1904